

verdaderas revoluciones (no meramente un cambio de dirigentes) que han tratado de afirmar el carácter nacional de sus respectivos países instaurando la democracia política, el bienestar económico e incorporando al indio al seno de la sociedad. Como quiera que el programa, el partido y los dirigentes son indígenas (necesidad que se hacía sentir mucho por parte del pueblo) la influencia comunista tiene pocos seguidores. El gobierno de los Estados Unidos parece haber reconocido la importancia del nuevo régimen y sus predicados, por lo que es de esperar que continuará el apoyo de Norteamérica.

Alexander (bien conocido por ser autor de *La Era de Perón y El Comunismo en la América Latina*) comienza su estudio franco y simpático del régimen boliviano diciendo: "Este no es un libro imparcial, pero espero que sea objetivo." Ha visto las debilidades y los defectos así como las virtudes, y ha escrito un gran libro.

WILLIAM P. TUCKER
Universidad de Puerto Rico

M. E. WOLFGANG, *Patterns in Criminal Homicide*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1958, 413 págs. \$8.00.

El autor de este libro es un sociólogo de la escuela de T. Sellin. Su trabajo sobre homicidio es una contribución relativamente nueva pero de gran importancia, digna de la atención de sociólogos y criminólogos. Wolfgang ha hecho su estudio, luego de examinar concienzudamente en los archivos de la policía de Philadelphia todos los casos de "homicidio criminal" en un período de 5 años (1948 a 1952) y recopilar información sobre 528 víctimas y 621 asesinos. Su análisis se extiende a varias características sociales de las víctimas y los asesinos en un intento de descubrir y señalar patrones comunes y características repetidas en esta clase de conducta criminal. El autor está completamente consciente de las limitaciones de un estudio estadístico en gran escala, sin pruebas individuales o contacto con los sujetos y expresa su creencia de que un estudio óptimo añadiría a la dimensión sociológica, una investigación individual psicológica y biológica.

El estudio que él presenta, aunque unilateral, es de gran importancia ambos por la metodología exacta que sigue y por el tamaño impresionista de la población que ha sido estudiada. La técnica estadística de análisis X^2 ha sido usada para asesorar la información significativa. Aunque este estudio no está enfocado a una investigación comparativa, la bibliografía ha sido meticulosamente seleccionada y la información

presentada por otros autores ha sido comparada con los sujetos de Philadelphia. La riqueza de información que surge de este análisis es demasiado amplia para ser discutida en un resumen, pero los siguientes encuentros presentados en el libro de Wolfgang pueden servir de ejemplo a la clase de hechos que este estudio establece:

1. El homicidio criminal, en la mayoría de los casos, sigue a una discusión o pelea violenta a causa de celos, a conflictos económicos, o sucede en la ejecución de otro delito.
2. La población negra es responsable de un número desproporcionadamente alto de homicidios.
3. El homicidio es mayormente un delito cometido por hombres.
4. El autor del crimen es por lo general más joven (20-26 años de edad) que su víctima (25-36 años).
5. Las armas usadas más frecuentemente son: cuchillo (39%) seguidos de revólveres (33%). Los revólveres son usados por sujetos menores de 20 y mayores de 50 años.
5. La mayor parte de los homicidios son cometidos los sábados por la noche y el número aumenta durante el verano.
7. La mayor parte de los homicidios cuando el autor es hombre son cometidos en la calle, mientras que cuando es una mujer la autora, son cometidos más frecuentemente en una casa.
8. En dos terceras partes de los casos la víctima, o el autor, o ambos estaban bajo la influencia del alcohol.
9. En 96% de los casos la víctima y el autor eran de la misma raza y en 26% de los casos la víctima provocó el crimen por agresividad o usando la fuerza para resolver conflictos o discusiones. Este encuentro confirma la hipótesis de Di Tullio y Von Henting sobre la importancia criminogenética de la víctima.
10. El número de autores de homicidios que fueron encontrados legalmente dementes en corte fue solamente el 3% del grupo total (compárese con información de Inglaterra donde la proporción es de 30%). Sólo 7 de los homicidios en el período de 5 años de estudio fueron ejecutados por enfermos mentales.

De particular importancia son los encuentros de 2, 6, 8 y 9. Ofrecen hipótesis interesantes para otros estudios y son de valor inmediato para criminólogos y autoridades policíacas.

FRANCO FERRACUTI
Universidad de Puerto Rico.